

La Serra d'Irta, situada en el extremo septentrional de la Comunidad Valenciana, es una alineación montañosa con 573 m de altura máxima y 15 Km de fachada litoral. La ausencia histórica de asentamientos humanos de importancia y el abandono progresivo de la explotación agrícola y ganadera que durante siglos ha soportado, permiten la presencia de valores naturales y etnológicos por los que ha sido protegida bajo la figura de Parque Natural.



En Irta destacan los ambientes litorales representados por acantilados de 40 m de altura, junto con otros menores que alternan con pequeñas calas donde se forman playas de arena y reducidos campos de dunas. Las rocas sumergidas o batidas por las olas albergan comunidades marinas en buen estado de conservación y, en los acantilados de mayor altura, pueden observarse aves marinas como el cormorán moñudo y los raros halcón de la reina y gaviota de adouin. En las zonas bajas se encuentra una vegetación propia de ambientes marinos, con presencia de especies botánicas exclusivas de este segmento litoral que se combinan con otras de distribución más amplia a las que la acción de la brisa marina presta caprichosas formas.

Los ambientes menos expuestos al mar presentan una vegetación arbustiva dominada por especies típicamente mediterráneas como el palmito y el enebro, en ocasiones de dimensiones inusuales, el lentisco, la coscoja, el olivo y algarrobo silvestres, además de otras especies de matorral como la estepa negra y la aliaga, cuyas espectaculares floraciones, tiñen el paisaje de blanco en primavera y amarillo en invierno. Abundan igualmente las plantas aromáticas como el romero, el tomillo, la salvia, el espliego y el cantueso que, especialmente durante las primeras horas del día, impregnan el aire con su aroma. Entre los árboles destaca el pino albar, siendo menos frecuente la carrasca.

En la Sierra, es frecuente el encuentro con perdices, abubillas y currucas tomilleras y posible con collalbas negras, tórtolas, águilas perdiceras y cernicalos entre las aves. También es frecuente la presencia del lagarto ocelado, diversas culebras y lagartijas. Salvo por el conejo, es difícil la observación de los esquivos mamíferos, aunque en lra habitan liebres, erizos, zorros, comadreja, ginetas y jabalíes entre otros.

El espectacular paisaje de Irla, donde los fuertes desniveles junto al mar favorecen las amplias panorámicas con intensos contrastes de color, está impregnado por los vestigios perfectamente integrados de una antigua ocupación humana. La arquitectura rural y militar de la Sierra ha utilizado siempre elementos del entorno, especialmente la piedra caliza bruta, dispuesta sin argamasa (piedra en seco) como en las increíbles terrazas de los campos de cultivo y en los refugios y barracas de volta. Otras veces la piedra se une mediante argamasa hecha a base de arena y cal viva: son frecuentes en la Sierra los restos de los antiguos hornos de cal, donde se fabricaba este material por calcinación, cómo no, de la misma piedra caliza. Piedra y arga-

masa son la base para la construcción de las diversas habitaciones temporales tan comunes en Irta, como las casetas de terraplá y las casetas de volta exclusivas de este territorio, ambas adaptadas a la captación del agua caída sobre sus techumbres que se atesorará en pequeños aljibes dispuestos junto al muro (cocons).

La piedra, en este caso trabajada, es también la materia prima utilizada para la construcción del sistema defensivo de la Sierra, integrado por la propia fortaleza de Peñíscola y por las de Polpis y Xivert (ya abandonadas debido a la migración de la población a los llanos) y por las torres de vigía que, como la de Badum y Esbrí, facilitaban la detección de las incursiones piratas y la comunicación mediante señales entre las fortificaciones y núcleos habitados de la comarca.

Peñíscola puede servir también de punto logístico para la visita de otros espacios naturales próximos, entre los que destacan el Delta del Ebro y el Prat de Cabanes -Torreblanca, ambos con una importante población nidificadora e invernante de aves acuáticas. También a escasa distancia se encuentra la Tinença de Benifassà, antigua propiedad benedictina que encierra importantes recursos naturales y que se enclava en la más amplia zona natural de los Puertos de Morella y Becete. Desde Castellón puede concertarse la visita a las Islas Columbretes, de origen volcánico y elevado interés natural.

ACCESO A LOS SENDEROS

Partiremos de la población de Peñíscola para tomar la carretera que se dirige hacia la costa sur desde la rotonda de la plaza de la Constitución, siguiendo la indicación Irta y Calas del Pebre. Un kilómetro después hay una pista a la derecha, con un poste indicador hacia Sant Antoni y el inicio de los senderos. También podremos seguir la carretera hasta alcanzar una urbanización donde se halla igualmente un poste que nos indica el inicio de dichos senderos.



A cyclist wearing a black and red jersey and a black helmet is riding a road bike on a paved path. The path is surrounded by green trees and bushes, with a rocky cliff face visible in the background. The scene is captured in a wide-angle shot, showing the cyclist in the center of the frame.

A scenic view of a rugged coastline. In the foreground, steep, rocky cliffs with sparse green vegetation drop down to a rocky shoreline. The sea is a deep blue, with white foam from waves crashing against the rocks. In the background, a small town with white buildings is built on a hill, overlooking the sea. The sky is a clear, pale blue.

DESCRIPCIÓN GENERAL

El sendero es circular, por lo que finaliza el recorrido en el mismo punto donde lo iniciamos. Es recomendable realizarlo en el sentido contrario a las agujas del reloj, comenzando el recorrido por la ermita de Sant Antoni; de esta forma las pendientes son más progresivas y se afrontan a primera hora.

El sendero llega hasta la parte alta de la Sierra pasando por la ermita de Sant Antoni ; tras un corto recorrido por la divisoria y una visita opcional al Castillo de Pulpis, se desciende por una empinada senda hasta la parte media de la Sierra, donde podremos hacer un descanso en el área recreativa del Mas del Senyor. A continuación el camino se dirige hacia la costa y llega junto a la playa del Pebret, pasando por la base de la torre Badum, con sus espectaculares acantilados y las diversas calas de la punta del Mbre, para enfilar seguidamente hacia el punto de inicio.

El tiempo estimado de marcha es de unas seis horas, siete horas si se opta por visitar el castillo de Pulpis. Si se añaden dos o tres horas para las diferentes paradas, el recorrido total puede oscilar entre ocho y diez horas.

Durante el recorrido no encontraremos manantiales fiables ni puntos de avituallamiento, por lo que deberemos llevar nuestras propias provisiones. Igualmente es recomendable llevar un calzado apropiado y contar con alguna protección frente al sol, ya que las sombras escasean en todo el trayecto.



Senderos de Irtat



SENDEROS DE IRTA



SENDEROS DE IRTA



VARIANTES

El sendero PR cuenta con tres variantes que permiten la visita a otras zonas de la Sierra, así como la configuración de itinerarios de diferente longitud y dificultad.

■ Variante PR-V. 194-1 «Vistahermosa»

Permite un acceso alternativo a la parte alta de la Sierra y, en combinación con el primer tramo del PR, ofrece la posibilidad de realizar un itinerario corto (12,2 km) repleto de elementos de interés y buenas panorámicas. Como inconveniente podemos mencionar la elevada probabilidad de encontrar ganado bovino hacia la mitad del trayecto, en cuyo caso deberemos contemplar las precauciones descritas para el itinerario principal.

Arranca desde el punto de inicio siguiendo el lecho del barranco de Pitxells, en el que se encuentra una variada representación de la flora típica del lugar. Siguiendo la señalización, pronto encontraremos una rampa en la margen izquierda que nos introducirá en un antiguo camino carretero, caracterizado por las paredes de piedra y las marcas del paso de las ruedas grabadas en la roca del firme. El camino asciende rápidamente

hasta el Corral de Baltasar, de bella construcción, utilizado hasta mediado el siglo XX para el encierro de los rebaños trashumantes de ovejas merinas que pastaban en las zonas altas de Irtá durante el invierno.

Superado el corral, debe girarse a la izquierda y seguir el camino, muy atentos a la señalización, por las cumbres de los montes. Si el día está claro pueden obtenerse espléndidas vistas de la plana litoral y el delta del río Ebro. El camino conduce hasta una balsa de recogida de aguas de lluvia en cuyas inmediaciones es posible que nos encontremos con el rebaño bovino al que se hacía referencia anteriormente.

Siguiendo el camino se afronta una prolongada rampa que llega hasta el alto de Vistahermosa, explotación agropecuaria abandonada, desde donde se contempla el litoral de la Sierra y, también en días claros, las Islas Columbretes en el horizonte azul del mar. Un amplio giro por el alto de la Sierra conduce hasta el cruce con el camino de Sant Antoni, desde donde se puede continuar por el PR en dirección a la Mallada de la Rabosa o regresar hacia la ermita de Sant Antoni que se divisa hacia el sudeste.

■ Variante PR-V.194-2 «Senda de la Mola»

Esta variante permite cerrar el PR esquivando el ascenso a la parte alta de la Sierra, con lo que el itinerario resultante es de menor dificultad, con una longitud de 20 kilómetros y cota máxima de 370 metros.

La variante parte del lado izquierdo del camino de Sant Antoni, un kilómetro antes de alcanzar la ermita. Se trata de una senda mal definida, por lo que hay que estar atentos a la señalización, que discurre a media ladera de La Mola, pasando posteriormente por la parte superior de un aterrazamiento de piedra en seco que desciende vertiginosamente hacia la urbanización Font Nova que se divisa a vista de pájaro. La senda continua por la carena de la montaña para descender posteriormente hacia el barranco de Malaentrada, plagado de explotaciones agrarias abandonadas que conservan numerosos vestigios de arquitectura rural. La senda termina en una pista de tierra que tomaremos hacia la izquierda y conduce hasta el área recreativa del Mas del Senyor, donde enlaza con el PR.

■ Variante PR-V.194-3 «Senda del Pebret»

Esta variante permite eludir el extremo sur del PR, quedando un itinerario de 23,5 km, sin dejar de lado la parte alta de la Sierra ni la línea litoral. También puede servir de base, junto a la variante 2, para realizar un itinerario que permite visitar la parte media y el litoral de la Sierra, con una longitud de 18,3 km y cota máxima de 370 metros.

La variante se toma desde el Mas del Senyor, siguiendo la pista de tierra hasta alcanzar un desvío hacia la derecha que, siendo inicialmente pista, pronto se transforma en una senda que avanza hasta alcanzar una cornisa desde la que se divisa el llano del Pebret, continuando en terreno pedregoso donde hay que estar atentos a la señalización. Se llega a un conjunto de ruinas sobre las que se especula si son los restos del poblado medieval de Irtá, mencionado en algunas crónicas antiguas, siguiendo después por un camino carretero que desciende zigzagueante hasta la costa, donde enlaza con la colada del Pebret en un punto próximo a la playa del mismo nombre.



Torre Badum